



ESCUELA DE SALUBRIDAD.—Profesores y alumnos del Curso de Educación Sanitaria

CURSO DE EDUCACION SANITARIA

Informe leído por el Director de la Escuela de Salubridad, Dr. Hernán Romero, con ocasión de la entrega de los certificados correspondientes, el 23 de diciembre, en el local mismo de la Escuela.

“Durante dos meses, la educación sanitaria ha flotado en este ambiente con tal persistencia y eficacia, Sr. Decano, que hemos comenzado a aprender sus principios fundamentales. Nos ha parecido entender que, entre ellos, es inviolable aquél de que la enseñanza ha de hacerse a grupos homogéneos. Sin embargo, el señor Philip L. Riley y el doctor Alfredo Taborga, expertos en la materia, no titubearon en aceptar visitadoras sociales, enfermeras sanitarias y hospitalarias, profesores y otras personas en este curso. Pero sucede que, en la esencia misma de la sanidad moderna, está incorporada la idea de que el trabajo debe ser esencialmente de equipo y que para realizarlo, precisa entender el punto de vista de los demás a la vez que integrar y armonizar las funciones. No es inconsecuente, pues, haber procedido así ni tampoco de extraño que la empresa haya tenido éxito.

Se inició el 2 de noviembre y termina en este momento. En la parte de la Educación Sanitaria misma, se explicaron la filosofía que informa, los objetivos que persigue y la técnica que se emplea en el cumplimiento de esta tarea de por sí útil y noble. Hubo también un curso de Medicina Preventiva propiamente tal en el cual se pasó revista, a grandes rasgos, al desarrollo del individuo a través de las distintas etapas de la vida, las asechanzas a que está expuesto y la manera de protegerlo. Los hubo también de Estadística, Microbiología, Epidemiología y Alimentación, todos ellos circunscritos a proyectar luz e ilustrar la enseñanza principal de educación sanitaria. La suerte ha querido que ésta no se mantenga en plano meramente teórico y ha dado oportunidad para que los alumnos observen tres aplicaciones recientes y muy dignas de mención: La Salud de un Pueblo, exposición que el Servicio Nacional de Salubridad llevó a cabo en el local de la Universidad de Chile como también la desplegada en la Unidad Sanitaria de Quinta Normal y en la de San Miguel, expresiones, las tres, del espíritu y la orientación que animan,

en este momento, a un grupo de sanitarios.

Los alumnos asistieron a una asamblea con los profesores primarios que el doctor Molina reunió en su comuna y que dejó de manifiesto, una vez más, el valioso rendimiento que cabe esperar de la colaboración con este grupo de trabajadores. Ayer tarde, organizaron ellos mismos un seminario para definir el papel que en la defensa de la salud tienen la visitadora social y la enfermera y las relaciones entre una y otra. Participaron representantes destacados de ambos grupos frente a los cuales los estudiantes dieron pruebas de evidente madurez. Por lo demás, han hecho amplio uso, como es costumbre, de la discusión como método de aprendizaje.

Tanto el señor Riley como el doctor Taborga y nosotros mismos, estamos satisfechos del rendimiento obtenido y coincidimos en la conveniencia de conferir los 30 certificados que el Sr. Decano entregará ahora. De ellos, uno será concedido al señor Marcano, de nacionalidad venezolana, que tomó el curso a indicación del Director General de Sanidad de su tierra y que había estado trabajando ya, en este Instituto y con nosotros, durante varios años; otro, al señor Sotomayor, que ostenta antecedentes valiosos de especialista y es uno de los funcionarios más eficientes del Departamento de Parasitología del Servicio Nacional de Salubridad; hay 13 enfermeras, 9 visitadoras sociales, 4 profesores primarios y dos señoritas jóvenes, que tomaron esta disciplina para contemplar la posibilidad de dedicarse a ella como profesión y para quienes, en todo caso, podía ser útil en la vida. Todos ellos son dignos de una palabra de felicitación y aliento.

En su libro "Ensayos sobre Medicina de Estado", Rumsey dijo ya, a mediados del siglo XIX, que preparar jóvenes para funciones médicas y sanitarias constituye una de las responsabilidades más serias del gobierno. Para nosotros, señor Decano, que, por afición o por mandato de la vida misma, nos hemos dedicado fervorosamente a la enseñanza, consituye, además, actividad muy placentera. En el curso que acaba de terminar, hemos colocado varias mentes en colabora-

ción fructífera y hemos cumplido, por tanto, con la exigencia más perentoria de la educación de adultos. Porque es de este tipo, hemos tratado de hacerla voluntaria y autodirigida y grabar bien hondamente en las mentes de los alumnos que tiene por objeto principal desarrollar en ellos la decisión de perseguir independientemente su propio perfeccionamiento. Creemos haberlo logrado y estaremos junto a ellos, en todo momento, para absolver sus dudas y sus consultas y para ofrecerles guía, apoyo y cooperación."

Los alumnos fueron:

Enfermeras Sanitarias y Hospitalarias:

Genoveva Balic Stanic;
Susana Burton Vilugrón,
Elena Campos Salgado,
Marta Cisternas Solis,
Celsa Erazo Salas,
Norma González Contreras,
María Ilufiz Aravena,
Nolfa Larrea Arrate,
Lyda Martínez Ortiz,
Ana Neira Fierro,
Inés Puyol Gehl,
Ruby Urrutia Peña,
Mercedes Valle Galarce.

Visitadoras Sociales:

Victoria Figueroa Concha,
Araceli Galdames Pérez,
Eugenia Macuada Cristi,
María Cristina Moreno Wilson,
Estela Muñoz de la Rosa,
María Riquelme Rondanelli,
Tomasa Romeo Gil,
Raquel Tagle Reyes,
Elena Varas Lagos.

Maestros:

Miguel Cubillos Fuentes,
Fernando Martín Villalobos,
Olga Muñoz Cortés,
Carmela Orellana Valenzuela.

Otros:

Juvenal Marcano Medina (técnico laboratorista), venezolano,
Marila Silva Meissner,
Clara Subelman Pell,
René Sotomayor Díaz (inspector sanitario).